

EL MUNDO CINEMATOGRAFICO



Margarita Clark : Bellísima artista americana de
la marca FAMOUS PLAYERS

15 cénts.

LA EXIMIA
ARTISTA

MARIA CORWIN

Estrella
Norteamericana
de
inimitable talento,
será
presentada
en
nuestros programas
en breve



L. GAUMONT

BARCELONA: Paseo Gracia, 66.
Teléf. 2991 - Dirección telegráfica: CRONO

MADRID: Atocha, 90. Teléfono 3375. - BILBAO: Gardoqui, 3.
Teléfono 1490. - SEVILLA: Orfila, 13. Teléfono 916. - VALENCIA:
Cirilo Amorós, 40. Teléfono 970. - MÁLAGA: Strachan, número 22.

* * * * *

DEPOSITOS: PALMA DE MALLORCA, San Bartolomé, 5.-SAN SEBASTIAN, Guetaria, 12

EL MUNDO CINEMATOGRAFICO

EDICIÓN POPULAR
ILUSTRADA DE LA RE-
VISTA PROFESIONAL
DE IGUAL TÍTULO

REDACCIÓN Y ADMINISTRACIÓN
Rambla Canaletes, 4, pral.
BARCELONA
TELÉFONO A. 3535

DIRECTOR : JOSÉ SOLÁ GUARDIOLA

Se publica los jueves

PRECIOS DE SUBSCRIPCIÓN :
España. Un año 7'50 ptas
Extranjero » 15 »
Número suelto 15 cts.
Atrasado 30 »

SILUETAS DE ARTISTAS CINEMATOGRAFICAS

BIANCA VALORIS

Esta linda y elegante artista francesa es una mujer de una deliciosa inquietud espiritual.

Siente sobre su alma rebelde—eternamente abierta a la emoción—el peso de las cosas estables, y sedienta de belleza, buscando en la rapidez de los contrastes el enervante atolondramiento del vértigo, ha corrido el mundo.

Ella sabe de las ciudades y de los hombres, y en sus ojos grandes, profundos y enigmáticos, parecen reflejarse con transparencias de ensueño todas las maravillas.

Ha descansado a la sombra de las pirámides, ha vivido el ancestralismo evocador y misterioso de El Cairo, ha escuchado las cadenciosas hondas de una «melopea» cantada sobre las aguas del Nilo por un egipcio color de bronce viejo, ha vivido la vida inquieta y galante de París, la vida augusta y serena de Roma, la vida febril de Londres; se ha extasiado a la hora de los crepúsculos en los países umbríos, se ha estremecido de pasión en los barrios gitanos de Granada, y en las tardes de toros, incendiadas de sol y de sangre, ha batido palmas con sus deliciosas manos desde una barrera, se han crispado de ansiedad y terror sus finos y largos dedos en sortijados y ha insultado—toda airada y bondadosa—a un energúmeno que, borracho de tragedia, azuzaba a un torero medroso y lívido para que dejase la vida entre la media luna fatal de los cuernos.

No tiene la belleza secretos en los que no haya entrado el espíritu inquieto de esta mujer extraña. Gusta de rodearse de artistas, de pintores, de músicos, de poetas; con algunos ha hecho viajes de encanto y maravilla, y ahora en Barcelona, donde dice estar «descansando mientras dura la guerra», concurre cada noche a un café de las Ramblas, donde habla de arte con jóvenes pálidos y rebeldes, caballeros de la muy noble y alta cruzada de la Bohemia, que llevan los trajes un poco roídos y un poco absurdos, la frente encendida de ideal y las melenas enmarañadas bajo las alas enormes de los sombreros.

—En estas reuniones—nos decía la otra tarde en su cuarto del hotel—he prohibido que se hable mal de na-

die. Quiero que se elogie todo lo bueno, pero no me gusta que se censure nada. De lo malo, de lo feo, más vale callar que hacer una crítica despiadada, ¿verdad?

Y es que Bianca Valoris, ante todo, por encima de todo, es de una bondad atrayente y contagiosa como su sano optimismo.

La nota dominante de su alma es esa, la bondad; como la de su elegante y suntuosa belleza es la de una serenidad de estatua griega.

Y porque es buena, porque no sabe del remordimiento de ninguna culpa ni del pesar de ningún pecado, ríe y ríe, ríe mucho, ríe siempre y la risa le cascabelea bajo las carnes nieve y rosa de su cuerpo eurítmico y triunfa en su boca pequeña y roja como un madrigal.

Ella misma nos ha revelado:

«Existe una contradicción violenta entre mi vida de teatro y mi vida propia. En el teatro no sé reír. En cambio, yo vivo intensamente las tesis más profundas, más dramáticas, y si es verdad que soy una devota del Arte, bajo todas sus manifestaciones, no impide esto que haya siempre preferido las tragedias de Esquilo a las más finas ironías de Aristófanes.

»En la Vida, la Risa es mi Dios. La quiero porque es un sedante a mis luchas, a mis rencores; la quiero porque es la máscara que sujeto sobre mi cara, cuando hace falta ocultar el drama de mi vida... que antes de ser Dolor había sido fuente de otras emociones.»

Nosotros hemos visitado a esta artista para preguntarle muchas cosas, pequeños detalles, y no le hemos preguntado ninguno.

Sólo sabemos que es buena, que es bella y que nació en Francia.

Su conversación nos ha encantado y nos ha tenido abstraídos durante dos horas.

Al despedirnos nos ha invitado a su tertulia y hemos recibido con gusto y orgullo la invitación que nos proponemos aceptar.

Porque el tiempo, al lado de esta artista inquieta, jovial y cultísima pasa con una rapidez alada y nos dejar en los ojos un deslumbramiento de belleza y el alma llena de ideal.

DON FÉLIX DE ALBANIEGO



Bianca Valoris

Páginas cinematográficas

LOS AFICIONADOS

El cine, como todas las cosas de esta pícara vida, tiene sus admiradores, sus enamorados, los cantores de sus bellezas, sus detractores furibundos y sus enemigos irreconciliables.

Yo ahora quiero hablaros de los primeros, de los enamorados del arte mudo; de los que se entusiasman de buena fe contemplando las piruetas de Charlot, el gesto cómico de Max, la intrepidez de Hugo, la arrogancia de Serena, la belleza de la Bertini, las audacias de Lucille, el arte de la Borelli, la elegancia de la Grandais. Quiero ocuparme de esos aficionados que se sienten protagonistas de un film, que se creen artistas y sin parar mientes van a ofrecerse a las casas editoras y sueñan; oh, ilusión! en el día de su triunfo cuando el público los consagre. Porque cada uno de estos seres lleva dentro de sí la convicción de que es un genio, una maravilla; una cosa grande que todavía no se ha descubierto. Pero una convicción ingenua, de buena ley; porque así la sienten. Y claro que al hablar de los aficionados quiero asimismo referirme a las aficionadas, que igual que ellos las hay de todas clases y edades. No vaya a creerse que las aficionadas son únicamente jovencitas. ¡Quí! Hay por ahí cada señora de cierta edad, y cuya edad es muy incierta, que se disloca, se muere y se pirra imitando ante el espejo las actitudes y los gestos de las estrellas de la cinematografía, pensando que ella podría ser también una de esas grandes figuras. Una de estas señoras, cuya edad puede frisar entre los cincuenta y sesenta años, piensa un día poner en práctica su idea, y después de acicalarse con todo el refinamiento posible, embadurnándose la cara con tres o cuatro capas de blanquete y carmín, rasgarse los ojos hasta las sienas y ensombrecérselos con unas ojeras tan profundas que semejan las cuencas de una calavera y de vestirse a la última caricatura de la moda, va en busca del director artístico de una manufactura de cine.

—¿El señor N.?—pregunta.

—¿Quién diré que desea verle?—interroga a su vez un empleado de la casa, al mismo tiempo que introduce a la incógnita dama en un gabinete.

—¡Oh!... Dígame que le espera una admiradora de sus cintas... ¡Una artista!

Segundos después aparece el director, quien al ver aquel mamarracho no puede disimular una mueca de risa contenida, que la visitante confunde con una sonrisa de amabilidad.

—Señora—dice éste, inclinándose.—Usted dirá a qué debo el honor de su visita.

—Caballero, yo soy artista.

—¡Caramba!

—Sí, señor, artista de alma. Y sintiendo el arte como lo siento yo, nada más natural que consagrarme a él... Yo quisiera que usted me probase en una película de su casa. ¡Oh, caballero! Y segura estoy de que quedaría encantado de mí.

—No lo dudo, señora—contesta el interlocutor haciendo esfuerzos para no soltar el trapo.—Pero ya tengo formado el elenco artístico y me es imposible añadirle otra primera figura como usted debe ser.

—Muchas gracias, caballero. Pero lo que usted me dice no es una lisonja, porque yo valgo de verdad.

—No lo dudo, señora.

—¡Si usted me viera! En las escenas pasionales sobre todo...

—Bien; yo la voy a recomendar a una casa de Chicago. Si usted va allí, se quedará seguramente.

Apenas nuestro hombre ha podido quitarse de encima al tal mamarracho en forma de mujer, llega otro de estos aficionados.

Este, que es joven, pretende ser una cosa nunca vis-

ta; un artistazo como no se ha conocido jamás. Domina lo trágico, lo cómico, lo serio y lo gracioso. Va a ofrecerse gratis, solamente para revelar lo que es; y como el director tenga la debilidad de prometerle algo para más adelante, ya se ha caído, porque el futuro artistazo se convierte en su magyar y ni a tiros logra desprenderse de él.

¡Pues y las ofertas por escrito! ¡Y los retratos que reciben en las casas cinematográficas! Nadie puede llegar a imaginarse lo que es esta plaga de aficionados al arte mudo. Y podéis creer que hay casi tantos aficionados como espectadores. Naturalmente que pueden dividirse en clases y que los que asedian a las casas cinematográficas son nada más que los aficionados *enragés*, que si todos los dilettanti se ofrecieran, ¡ni la invasión de los bárbaros!

Porque, vamos a ver, lector, con franqueza. ¿No te has sentido tú también alguna vez actor de cine y estudiado tu gesto ante un espejo?... Si dices que no, mentirás; con que no lo niegues. Y no creas que yo pretenda en eso ser más que tú, pues con toda sinceridad te confieso que en más de una ocasión se me ha contagiado esa cinematografitis aguda y me he sentido el non plus ultra de las artistas de cine sorprendiéndome en el espejo un gesto para mí hasta entonces desconocido.

¡Que cierto es que de músico, poeta y loco, todos tenemos un poco!

ENCARNACIÓN OSÉS

MIRANDO HACIA ESPAÑA

Una manufactura americana ha llevado a la pantalla *Doña Perfecta*, la obra genial de nuestro gran Galdós. Esto no es un hecho aislado. Desde hace algún tiempo en los florecientes Estados Unidos se mira hacia España, buscando en nuestro vivir reposado y contemplativo los recios cerebros que allí hacen falta para unir a los inmensos capitales y a las arriesgadas empresas.

Ya varias obras de nuestros dramaturgos, de nuestros novelistas, han sido filmadas por manufacturas norteamericanas. Reciente está todavía el escándalo producido por *El gran galeoto*, que sirvió de *réclame* a la película del mismo título. Después, otras obras de diversos autores españoles han sido trasladadas al lienzo. Y a todas ellas acompañó el éxito; un éxito que tanto correspondía al mérito de la obra como a la fiel reproducción del ambiente y de los tipos.

En los Estados Unidos—por ley de contraste—se mira hacia España. Los cerebros yanquis están un poco agotados por la vida vertiginosa e intensa, en la que no hay un oasis de calma. En España, al contrario, vivimos plácidamente, serenamente, frente a los viejos castillos, que tienen un gesto hosco; frente a las góticas catedrales, llenas de encanto en su bella severidad; frente a los edificios árabes, que nos hablan de una generación de artistas y de poetas. Y delante de todas estas cosas bellas y grandes y austeras, los cerebros españoles piensan y crean.

Por eso los norteamericanos solicitan la cooperación de los artistas de España, para lograr perfectas obras de arte en el terreno de la Cinematografía. Y unas veces es un drama de un escritor de aquí, que es llevado a la pantalla con todos los respetos y todo el cariño de que es merecedor; y otras veces es un concurso de argumentos de películas con que se trata de atraer hacia aquellas ricas tierras la mirada de los jóvenes escritores.

Los Estados Unidos miran, cariñosamente, hacia España. Lo prueba el reciente caso de Galdós, aclamado en el cine, gracias al esfuerzo y al arte desplegado por una manufactura norteamericana.

EZEQUIEL MOLDES

ECOS MUNDIALES

Una fiesta benéfica

El 8 de Junio tuvo lugar en el estudio de la casa «Lasky», de Los Angeles, un baile de máscara a beneficio de los individuos que pertenecían a la casa y que actualmente sirven a la patria.

Se calcula que asistieron quince mil personas. Se subastaron varios objetos, que alcanzaron precios muy elevados.

Clara Kimball Young vestía elegante traje y sombrero, los que subastó, entregando en el acto el sombrero y los guantes. Luego se retiró detrás de un biombo y pasados breves instantes hizo entrega de su traje, apareciendo vestida con un sobrio traje sastre.

También Mary Pickford, William S. Hart, Douglas Fairbanks y otros aportaron su concurso a la fiesta.

El conde Hugo trabaja

Francis Ford y su compañía están trabajando activamente en varias películas, de las cuales *Madame Delirio* ya está terminada, y *Solitario*, en la que Ford es protagonista, se pondrá pronto a la venta.

Dos obras de la «Tespí»

Para la manufactura italiana «Tespí Film» ha escrito Fausto María Martini, *El hijo de la luna*, una audaz fantasía, en la que veremos a la Bellincioni vestida con un delicioso traje masculino.

También Roberto Bracco ha entregado *Las dos Marias*, de la cual será inimitable protagonista María Melato.

El matrimonio de Lyda Borelli

El día 19 de Junio se ha celebrado el matrimonio de Lyda Borelli con el señor Cini, gentil hombre de Ferrara.

«Mascamor»

La serie francesa *Mascamor*, de catorce episodios, en la que se ha trabajado constantemente por espacio de ocho meses, promete ser un gran éxito.

La protagonista de esta película es la mujer más bella de París. Escenas hermosas y muy variadas, un derroche de lujo y una buena interpretación añaden méritos a esta cinta, que se espera con ansiedad.

Un club aristocrático

La notable actriz rusa, Mad. Petrova, está adquiriendo en Nueva York una enorme popularidad.

Recientemente, un grupo de señoritas de la elevada sociedad neoyorquina ha constituido un club que titulará «Club Petrova», lo que se considera un honor para la celebrada artista.

Actor genial

La «Lasky Corporation» ha puesto en el mercado una película titulada *El poder de la viuda*, cuyo principal mérito consiste en que Julián Eltinge, un actor admirable en sus caracterizaciones femeninas, interpreta el papel de la protagonista.

En esta cinta el artista genial luce unas preciosas y ricas *toilettes* que seguramente causarán envidia a no pocas señoras, y sus ademanes son dignos de una princesa.

Artista inglesa

Daphne Glennie, gran artista teatral inglesa, ha firmado un contrato para interpretar cierto número de películas con una importante manufactura americana.

Se considera un éxito haber conseguido a esta actriz, por ser de las que más se ha resistido a trabajar para el Cinematógrafo.

Indiscreciones

La «Vitagraph» anuncia una serie titulada *La lucha por los millones*, con William Duncan en el primer papel.

—*La esposa del terror* es el título de una cinta muy dramática de la casa «Fox», interpretada por Jewel Carmen.

—Es digno de mención el trabajo realizado por Alice Brady en la película *La prueba de Roseta*, de la marca «Select».

—El popular actor Franklyn Farnum ha entrado a formar parte de la casa «Metro».

—Se ha puesto a la venta una película interpretada por Clara Kimbay Young, titulada *La garra*.

—Las comedias «Capitol», interpretadas por el célebre Smiling Billy, el actor millonario, obtienen un gran éxito en América.



Don Francisco Aguiló y don Lorenzo Petri
con un grupo de alumnos aventajados de su importante
Academia cinematográfica

La muerte de María Maurice

La «Vitagraph Co.» ha sufrido una gran pérdida con la muerte de «su madre», como cariñosamente se llamaba en aquella casa a la popular María Maurice.

En estas mismas columnas dimos cuenta de su fallecimiento ocurrido a los setenta y cuatro años de edad. Su postrer trabajo pronto se verá en una serie titulada *Por encima*.

Ya el teatro ha perdido definitivamente a la gran actriz, mientras que en el cinematógrafo continuaremos todavía admirándola en los films por ella interpretados.

Contrato ventajoso

Con objeto de favorecer en lo posible al ramo de la Cinematografía, don Antonio Rovira, propietario del afortunado cine Príncipe Alfonso, ha celebrado un contrato con el Ayuntamiento de esta ciudad para excluir el arbitrio de propaganda de espectáculos públicos en fachadas y carteles.

Una de las cláusulas de dicho concierto se refiere a la intervención del agente ejecutivo del Ayuntamiento cuando las circunstancias lo requieran.

Felicitemos sinceramente al señor Rovira por este concierto que le permitirá exteriorizar su amor a la Cinematografía.

Disolución

Ha quedado disuelto el Sindicato de Empresas Cinematográficas, que giraba en esta plaza bajo la acertada presidencia de don Antonio Rovira, fusionándose con la Sociedad de Espectáculos, de Madrid.

Con este motivo nos es grato recordar la labor fecunda y generosa realizada por el señor Rovira en pro de la Cinematografía y en defensa de los intereses de los asociados.

Nuevo cine

Como adelantábamos en nuestro número anterior, el jueves pasado se inauguró el Cine Monumental, de la calle de San Pablo, que desde la primera noche y a pesar de su gran capacidad se ve constantemente lleno de público.

Dos días antes de la inauguración el propietario don José Fábregas obsequió a los cinematografistas y prensa con pastas, licores y habanos, servidos con muy buen gusto y mayor esplendor.

Repetimos nuestros deseos de prosperidad.

Renglones de pésame

En su casa-torre de la calle de Alcoy (Bonanova), falleció el prestigioso caballero don Ricardo Amich, padre del brillante periodista y buen amigo nuestro «Amichatis», al que, como a la demás familia del finado, deseamos la necesaria resignación, testimoniando a todos los que lloran tan irreparable pérdida la cordialidad de nuestro pésame.

Una gran Academia

Lo es sin duda la llamada «Italo-Americana» que dirigen los señores Petri y Aguiló y que poco a poco, por procedimientos de práctica y estudio, razonados, serios, va formando actores y actrices que sin duda darán nombres de gloria a la cinematografía nacional.

Publicamos una fotografía de este Academia, en la que se ve a sus directores con un grupo de alumnas y alumnos de los más aventajados. Y ni que decir tiene que como en la fotografía puede verse, a las alumnas no les falta belleza que junto con el talento y especiales aptitudes pueden triunfar en la pantalla.

Falta hacía ya en España una Academia seria, verdadero centro de educación artística, y la «Italo-Americana» llena a maravilla esta necesidad.

Reciban, pues, nuestras felicitaciones los amigos Petri y Aguiló con el deseo de que pronto, con alguna película, que es el modo más adecuado, puedan sus alumnos dar pruebas de lo mucho y bien que se aprende bajo la dirección de tan competentes y entusiastas maestros.

El Ojo submarino

PRESENTACIONES

«La intriga».—De la casa Ajuria. Marca Paramount. Protagonista L. Ulrich.

Cinta sumamente interesante con escenas de gran verismo en las que se nota la mano experta de una hábil dirección.

La interpretación muy discreta y excelente fotografía.

«El canto de la cigarra».—También presentada por la casa Ajuria. *El canto de la cigarra* es un precioso drama de la marca americana Lasky, en el que luce su arte exquisito la adorable actriz Fannie Ward.

Con un argumento lleno de interés y emoción se desarrolla la película que poco a poco va adueñándose de nuestra voluntad obligándonos a seguir con ansiedad los pasos de la protagonista en el áspero camino de la vida.

Tiene esta producción una interpretación irreprochable y unos cuadros palpitantes de realidad, sobresaliendo algunas escenas muy propias y justas de la vida africana.

«Hércules».—Hemos presenciado en la sucursal de la casa Ernesto González, que dirige don Miguel Vallcorba, una preciosa película de la marca «Ambrosio», titulada *Hércules*.

Es un bello drama de interesante y sugestivo argumento y que obtiene una esmerada interpretación, sobresaliendo el trabajo de un niño, un elefante y un perro, que hacen las delicias del público.

CAMBIOS EN LA EMPRESA «LASKY»

El conocido director francés Maurice Tourneur, que tuvo a su cargo las primeras obras interpretadas por Mary Pickford bajo el pabellón de la «Artcraft», acaba de ser contratado por la «Lasky» para dirigir a madame Petrova durante un año.

Lou-Telegen, otro de los artistas de la «Lasky», dejará de ser «estrella» para convertirse de nuevo en director. El célebre cómico—célebre por su labor en la escena hablada y muda, y por haberse casado con la favorita del público yanqui, Geraldini Farrar—goza ya de renombre en Europa como director de escena de excepcionales facultades, tanto que él fué quien dirigió a Sarah Bernhardt en 1912 en la primera película que la empresa «Famous Players», de Nueva York, ofreció al público: *Isabel de Inglaterra*.

GRUPOS ELECTROGENOS

El Gobierno de los Estados Unidos compró recientemente sesenta y seis grupos electrógenos marca «Cushman» para destinarlos a trabajos cinematográficos en diferentes guarniciones. Los aparatos se despacharon a las Islas Filipinas, Canal de Panamá, China, Alaska, Haway y algunos puntos remotos de los Estados Unidos donde el ejército mantiene destacamentos.



Es la mejor
agua mine-
ral purgante

Dosis PURGANTE 1/2 vaso agua. = LAXANTE 1/4 vaso, a aumentar ligeramente según temperamentos.

Administración: Balmes, 22 - BARCELONA

YA QUE TE ME ALEJAS

Letra de la página musical

II

Como que el amor reinaba
entre los dos corazones,
se sintieron rebosar
sus deseos y sus pasiones.

Un beso, dos y tres besos
se dieron aquella noche
los dos seres que hasta entonces
fueron puros sin reproche.

III

Hubo un tiempo que la joven,
constante, estuvo pensando
en aquellos dulces besos
y en el amor consumado.

Ahora anda por el mundo
y la chiquilla no piensa
en sus primeros amores
que mantuvo allá en su tierra.

YA QUE TE ME ALEJAS

Letra de LUIS VILLA

Creación de OTILIA GARCIA

Música de N. PARAISO

8ª *allarg.*
RATO *ff* (Despacio) (Pesante) (Con forza)

pp CODA

(voz)
E-ra u-na ni-ña an-da lu-za quee na mo-ra-di-taes ta-ba de un mo-zal-be-le an-da.

luz des-de su pe-que-ña in-fan-cia lle-go un di-a que el des-li-no au-sen-cia

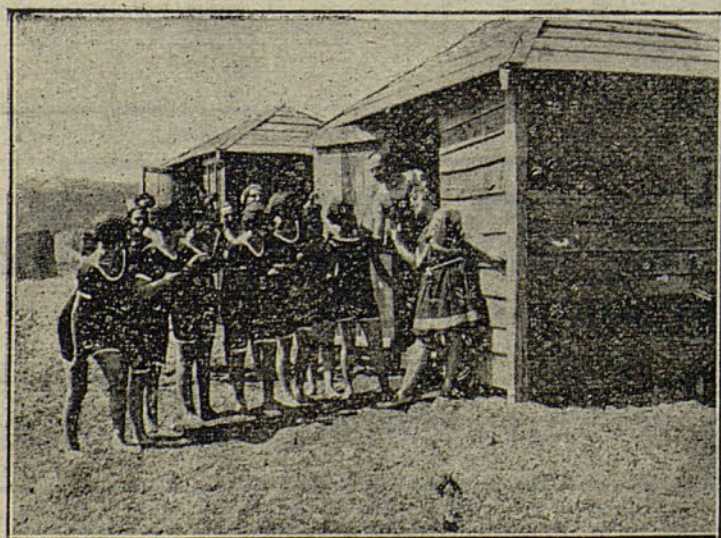
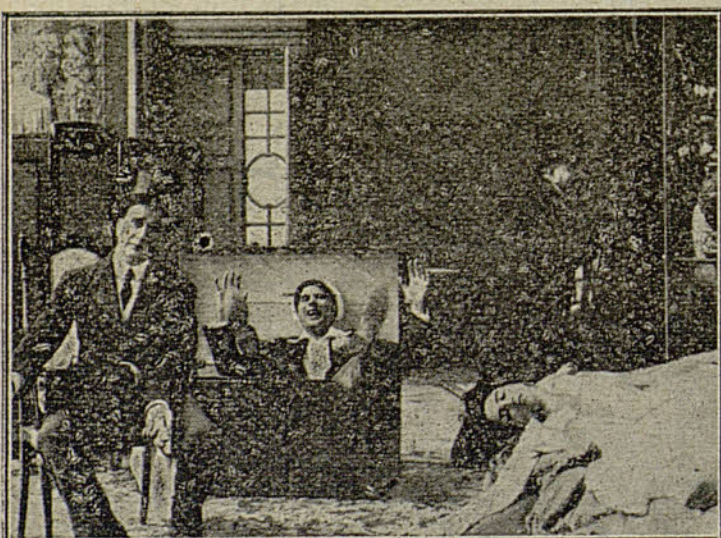
pi-dió a la ni-ña y el po-bre chi-qui-lló en ton-ces di-jo-la a-si con ca-

(Pesante)
ri-ño Tu par-tes ma-ña-na y so-lo me de-jas yo

8ª *alta*
que-ro be-sar-te ya que te mea-le-jas. *ff* Al $\frac{5}{4}$ CODA.

PAUL IZABAL
Pianos y Pianolas-Pianos
Paseo de Gracia, 35 Buensuceso, 5
VENTAS A PLAZOS - ALQUILERES - AFINACIONES - REPARACIONES

ARGUMENTOS



Niniche

César Film-Roma

ADAPTACIÓN CINEMATOGRAFICA DE LA COMEDIA
DE HENNEQUIN Y MILLER

MARAVILLOSAMENTE INTERPRETADA POR

Gustavo Serena, Tilde Kassay, Camilo de Riso

J. GURGUÍ-BARCELONA

Niniche, la encantadora amiga del príncipe Ladislao, tenía un verdadero ejército de admiradores, y, entre ellos, el vizconde Anatolio, asediaba sin piedad, porque sabía que el príncipe sentía una mortal con aquellos amores y deseaba largarse a su país de Silistria, quedaba en poder de ésta un paquete de cartas: reliquia venerable, digna de guardarse bajo triple llave, siquiera porque no todas podían darse el postín de unos amores principescos.

Pasaron seis meses... y comenzó a acudir la selecta concurrencia de siempre a los baños de Trouville; pero a nuestro relato sólo importan: la viuda Sillery, locamente enamorada de las hechuras de Gregorio el bañero; el danés Dupiton y su bella sobrina; el vizconde Anatolio, y el reciente, acabadito de hacer, matrimonio Niniche-Cornisky... Ya hemos dicho que nuestra heroína iba a dedicarse a la vida contemplativa; y, en efecto, contempló que el conde Cornisky, ilustre diplomático del país de Silistria, era el ideal para perfecto marido: algo corto de oído, no menos corto de vista, largo, muy largo, de bondad resignada y, sobre todo, dueño de un apellido, Cornisky, que era todo un elocuentísimo poema de predestinación.

Pero, no divaguemos, que dicen los novelistas por entregas para que los lectores no sospechen de que abusan en *longitud*... El conde Cornisky había de su país con destino a Francia, a donde le llevaba una delicada misión secreta (tan secreta que él mismo no la sabía) y decidió en Trouville el telegrama indicador de su gestión diplomática.

Mientras tanto, el vizconde Anatolio, siempre en conquistado, había puesto el cerco a la descacharrante sobrina del danés Dupiton, recibido de ésta una cita domiciliaria a la hora de la pleamar, cuando su tío salía de ordinario, con su caña y anzuelo correspondientes a pescar, ya un besugo, ya un enfriamiento. La vuelta a su hogar, después, irascible de suyo, coincidió con el momento más álgido de la misión de su sobrineta; y Anatolio, para dejar a salvo el honor del joven, hubo de salir por la ventana; pero Dupiton le vio y persiguió sañudamente. Burló al fin el tenorio vizconde la persecución; pero, danés, que semejava un baturro por lo tozudo, siguió buscándole por la cara, que no la había visto bien, sino por los pantalones. Los pantalones a cuadros que llevaba Anatolio, que eran un primor, hicieron en tal apuro? La Providencia, que acude siempre a la mayor necesidad, le resolvió el conflicto. Gregorio el bañero, al dar una vuelta a la condesa Cornisky (único nombre por el que era conocida Niniche en el balneario) había puesto hechos una sopa los pantalones diplomáticos, el cual se los quitó para secarlos al sol. Anatolio, considerar aquella prenda de la indumentaria condescendiente, el maná llovido del cielo y sustituirla por sus famosos pantalones a cuadros, fué todo uno; el conde recogió sin fijarse, los exóticos pantalones de Anatolio; y en tanto que éste procuraba plegar a su flaqueza aquella cintura amplísima, hecha para contener el volumen

del embajador de Silistria, Dupiton veía en poder del conde los cuadros delatoros del estigma de su honor, y la emprendía a tiros con el pobre Cornisky, dispuesto a causar una baja y varios días de ausencia en la diplomacia internacional.

Después de este pequeño incidente, disparatado o sea terminado a disparar, el vizconde Anatolio y Niniche se encontraron. Grande fué el dolor de él al hallarse hecha embajadora y condesa efectiva a la vez, pero poco antes princesa... temporera; pero no menor fué el sobresalto de Niniche al leer en un diario que sus muebles serían vendidos en pública subasta para pagar a sus acreedores, que formaban legión. Pero que, poniendo en su gesto toda la severidad y en su voz todo el dramatismo que las circunstancias requerían habló así: «¡Ay de mí, en París, dentro de un baúl, tengo las cartas del príncipe Ladislao! Si la prensa las publicara, se enteraría mi marido de que yo soy una mujer; es decir, que la muy... pura e inocente colegiala que dejó el novio para casarse con él, había sido antes *princesa consorte* de un futuro soberano... Anatolio; acompáñame a París... aunque se te caigan los pantalones».

También la viuda Sillery había leído el anuncio de la subasta; y como Niniche le debía un pico largo, soñó con su cobro inmediato.

Mas he aquí que el conde Cornisky recibió la misión secreta que esperaba. El telegrama, cifrado, decía: «Vaya V. a París; preséntese a Niniche bajo el nombre de Melchor Fernambos y recoja hábilmente ciertas cartas que ella guardará del príncipe Ladislao. Conceda prodigamente cruces de la Orden de San Pancracio a cuantos le faciliten el desempeño de tan transcendental misión».

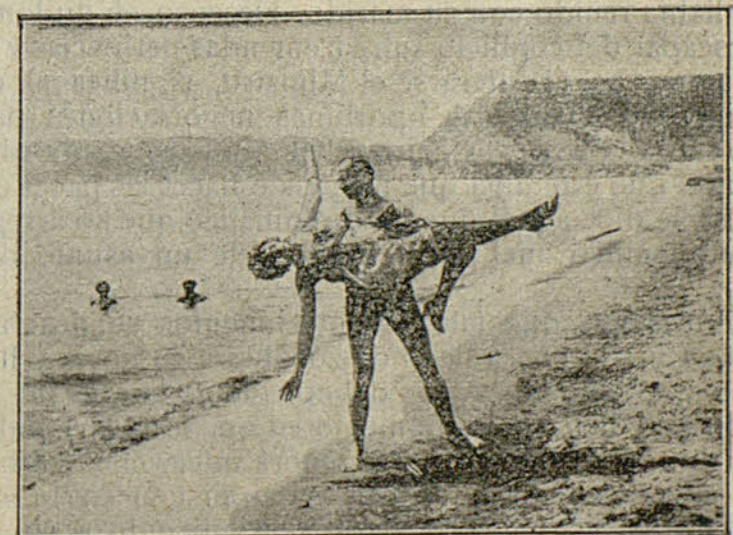
Pero Gregorio el bañero que, a hurtadillas del conde, había leído la traducción del telegrama, pensó en anticiparse al diplomático y realizar él, por lo que valiera, tan importante gestión.

Y aquella noche salían de Trouville: Niniche y Anatolio, para recoger las cartas; Gregorio el bañero, para buscar a Niniche y recoger las cartas; la viuda Sillery para cobrar su crédito contra Niniche, soñando casarse con Gregorio el bañero, y el conde Cornisky para lo mismo que Gregorio, aunque dijo a su esposa que iba a Londres, donde se reunía la comisión encargada de las obras del... Canal de Suez.

Penas Niniche y Anatolio llegaron a París y la primera tomó un hotel, (donde, dicho sea de paso, fué a hospedarse también el conde Cornisky, y precisamente enfrente de la habitación de Niniche) salieron para la casa que ocupó Niniche cuando era soltera. En la puerta campeaba, como un pregón de sucesos, el anuncio de la subasta de muebles. La actual condesa entró en la habitación y mostró a Anatolio el cofre en que se guardaban las cartas que traían de cabeza a la diplomacia de Silistria; pero un momento después se hacía anunciar por una camarera el señor Melchor Fernambos... Entró Gregorio el bañero, vió a la Condesa, y ambos se reconocieron... ¡Era inútil fingir! Gregorio puso a la señora de Cornisky a la altura de que muy en breve iría el Conde, con el mismo nombre que Fernambos, en busca de Niniche, para retirar las cartas.

Después de esto presentóse la viuda Sillery a cobrar su crédito y Gregorio se escondió tras un biombo, para no ser visto de su enamorada... Más tarde se anunciaba el segundo señor Fernambos, o sea el vizconde Cornisky; Niniche encarga a la viuda Sillery que atiende en el hotel al visitante, y mientras ella se evade, el conde se encuentra con la viuda citada, una jamona que no debía a la naturaleza ningún mérito fuera de las magras; y, pensando que aquella señora era Niniche, al no hablaba en pro de los gustos refinados de Ladislao, de Silistria, le pide las cartas del príncipe. La viuda que no, tenía más cartas de Gregorio, llega a pensar que su amado era un príncipe de Silistria, que se había hecho pasar por bañero para llegar hasta ella.

(Concluirá)



La señorita Washington

(Conclusión)

Pero el Ministro ha ido a recoger a su hija al colegio y se encuentra con la desagradable sorpresa de que allí está la señora de Gardner, que su esposo ha de ir a cumplir una misión especial al extranjero y se la llevan con Alicia, previo consentimiento de Miss Perkins.

Frente a frente el Ministro y el joven se reconocen con la natural sorpresa, tanto más el Ministro que no se explica la duplicidad del nombre del joven diplomático Trafton, duplicidad que la hermosa Berenice pone en claro al llegar en tan preciso momento: Gardner, dice Berenice, es el nombre que el joven tiene cariñosa y familiarmente.

El Ministro lamentando que el destino separe aquella encantadora pareja, dispone que el matrimonio, aunque el diplomático detenga su viaje, vivan con la familia unos días. Y llega la noche. La velada es amenísima; pero rinde el sueño y el Ministro autoriza al matrimonio para que se retiren a descansar y los acompaña hasta la alcoba, donde los deja encerrados y horriblemente confundidos, llenos de estupor.

Pero Berenice abandona la alcoba y va a la habitación de Alicia en cuya cama se acuesta y en donde la señora de Altwold la encuentra con asombro, asombro de que sale porque Berenice la cuenta una historia convenciéndola de que había reñido con su marido. Deseoso el diplomático de escapar del conflicto sufre tremendas peripecias y llega la mañana, al enterarse el Ministro, significa al diplomático que entable las oportunas negociaciones para la paz. Llega la tarde, se entrevistan Ministro y subordinado y como que éste diga que no puede hacer las paces con su mujer, le dice aquél que un diplomático que no arregla un asunto familiar, mal puede confiársele un asunto de Estado.

Entretanto que tales acontecimientos se desarrollan, Pablo Carroll busca lleno de zozobra a su novia y llega a saber que salió con Alicia del colegio. A la casa de Alicia se dirige y llega en el momento en que toda la familia especialmente el Ministro y su señora intervienen en las paces, mientras Trafton y Alicia se miran con cierto interés.

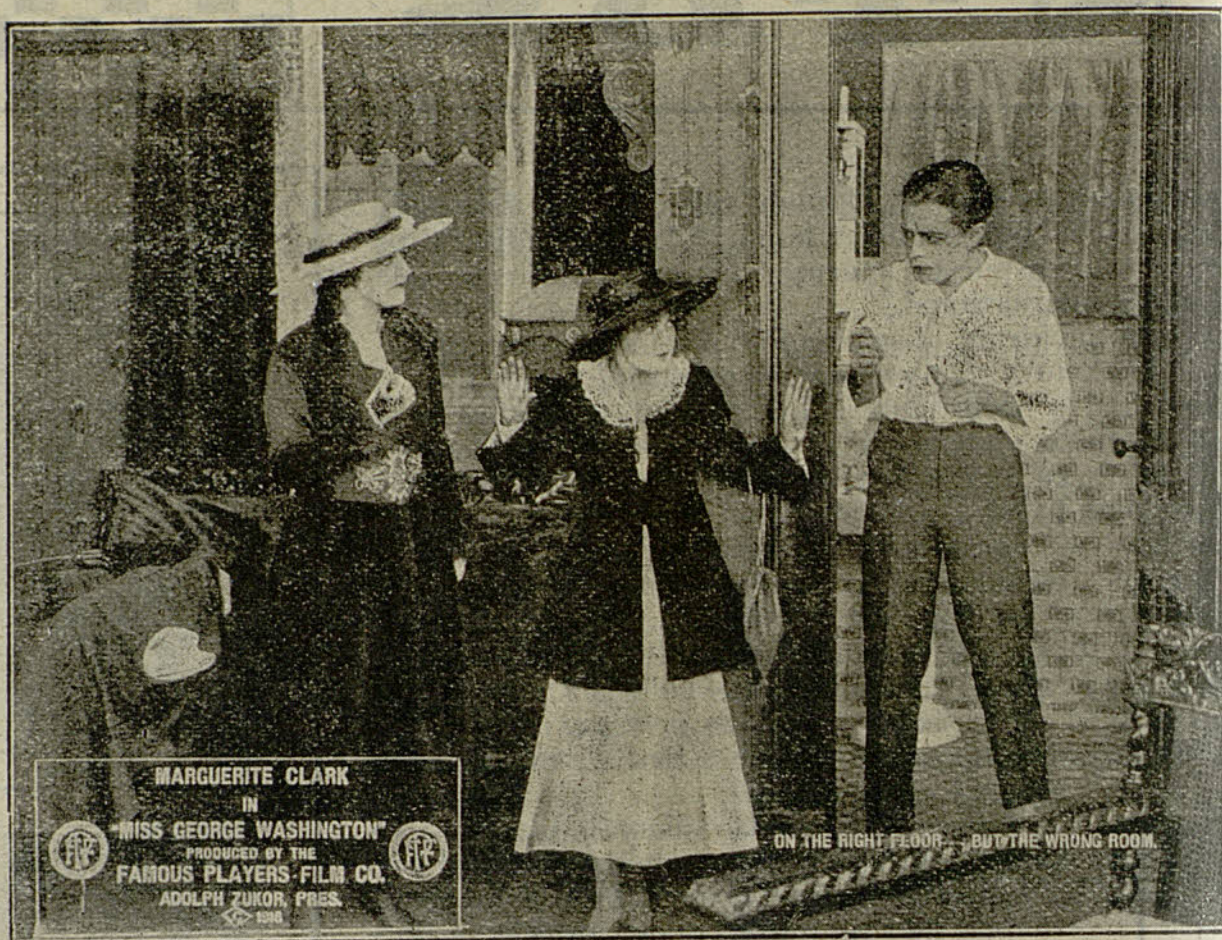
Pero en esto llega Carroll recriminando a su amigo Trafton y ante el conflicto, con la gran medalla de la verdad, pone en claro todo el enredo quedando concertados dos matrimonios: Alicia con Trafton y Pablo Carroll con su Berenice muy amada, reina de la verdad inmaculada.

Astrid

(Continuación)

Y cuando una mujer llega a interesar su corazón, un hombre desconocido, un ser con quien jamás ha tenido relación alguna se interpone en su camino y destruye aquel edificio de felicidad que había elevado la lógica de su vida...

Sir Alfred ve con la imaginación todo aquel doloroso proceso y sin tratar de oponerse a lo que parece inexora-



LA SEÑORITA WASHINGTON

ble ley de la fatalidad, se sienta en su despacho, escribe una carta a Astrid despidiéndose de ella y...

La revelación de aquel hombre, pone ante los ojos de Astrid al descubierto el alma de aquel miserable; enloquecida por aquella sucesión de hechos que con brutalidad irresistible la hieren cruelmente, corre a salvar a aquel hombre que va a morir víctima de la maniobra odiosa de un canalla: llega al castillo de Sir Alfred, al criado, asombrado, en breves palabras la joven le dice que desea ver a su amo inmediatamente y le hace comprender que un grave peligro le amenaza y cuando presurosos se dirigen a las habitaciones del noble caballero, el disparo de un arma de fuego, les deja paralizados: ha llegado tarde!... al entrar en el despacho de Sir Alfred, ante sus ojos se presenta el horrible cuadro: Sir Alfred muerto, recostado sobre su mesa de despacho, es como la muda expresión del final de aquella hora trágica.

EPISODIO CUARTO

El pasado acusador

ES INÚTIL QUE NOS OPONGAMOS A LAS CONSECUENCIAS DE NUESTROS PASADOS ERRORES

Astrid, que a consecuencia de aquellos sucesos ha estado largo tiempo enferma, se traslada a Roma con su tía Lady Cumberland para reponerse y olvidar; pero en un baile dado en la embajada de Inglaterra en honor de su alteza el duque de Limerik que llega de vuelta de una larga expedición, el pasado surge ante sus ojos. Al presentarle al príncipe Oscar ella reconoce a su misterioso salvador, al hombre que ella creía un sueño de su fantasía. Para el Duque también la cara de Astrid no es desconocida y una pasión profunda nace en los corazones de aquellos dos seres a quienes la maldad separó tan cruelmente en día memorable.

El Duque pide a Lady Cumberland la mano de Astrid que la noble dama le concede dichosa y llena de orgullo por tan alto honor. Sin embargo, Astrid que ama y es amada con locura por el noble Príncipe, considera su amor como una felicidad al par que un tormento. Ella no puede olvidar aquella noche en la que su inocencia y su pie-

dad la echaron en brazos de un hombre, y una lucha entre su amor y su deber se entabla en su corazón. La víspera de la boda el Duque regala a su prometida un ramo de flores de azahar que deberá colocar sobre el velo de desposada, y la vista de aquel símbolo de pureza que ella

que dió lugar aquel casamiento de amor entre dos seres de tan elevada alcurnia, los dos enamorados se dirigen a la alcoba nupcial. Astrid no lleva la corona de azahar que el Príncipe le ha regalado; el Príncipe arranca dulcemente el velo blanco de desposada y pregunta a su es-



UNA ESCENA DE LA PRECIOSA PELÍCULA ASTRID

no tiene derecho a llevar es un puñal que se clava en el corazón de Astrid; no, ella no es capaz de vivir de la mentira, ella debe confesarlo todo...

Aquella noche cuando ella se encuentra al fin sola en su habitación, escribe al Duque una larga carta en la que narra su triste historia, sin omitir ningún detalle ni ocultar nada. Astrid, una vez cumplido este deber doloroso y sagrado para una mujer de honor, se dirige silenciosamente al cuarto de su doncella a la que despierta y da el encargo de hacer llegar a su prometido aquella carta en la que iba su vida y sus esperanzas, pues en ella decía a su futuro esposo que si al día siguiente la recibía sonriendo, es que la perdonaba.

Mientras Astrid escribía la carta de que hablamos, la señora de Cumberland creyó notar algo anormal en el cuarto de su sobrina y pronto se apercibió de lo que ocurría como del encargo que Astrid dió a la criada; entonces la noble dama temiendo alguna excentricidad de su sobrina o sospechando alguna cosa que ella ignoraba, obliga a la criada a que le entregue la carta y mujer experimentada en las cosas de la vida, temerosa de que aquella confesión que a ella parecía innecesaria pudiera excitar el honor siempre quisquilloso de aquel gran señor optó por no entregar la carta, que se guardó sin hablar a su sobrina del incidente.

Al día siguiente Astrid espera con emoción y profunda ansiedad a su prometido; éste, ignorante de todo lo ocurrido, se dirige a ella con la sonrisa en los labios y la felicidad retratada en el semblante. Astrid cree que la ha perdonado y se imagina la más feliz de las mujeres. La boda se ha verificado; después de la ceremonia y fiesta a

posa por qué no lleva el ramo de azahar. Astrid espantada pregunta al Príncipe si no ha recibido su carta, entonces el Príncipe, herido en sus más dulces afecciones, huye de aquella casa mientras ella cae al suelo desvanecida.

EPISODIO QUINTO

Luz en las sombras

LA PROVIDENCIA ES LA QUE DETERMINA EL DESTINO
DE LOS HOMBRES CON SU JUSTICIA IMPLACABLE

Dos años han pasado: Astrid sola, abandonada por su marido, sin derecho a una felicidad tan cruelmente quebrantada, emprende un viaje al castillo de su padre a buscar un refugio que en parte alguna puede hallar. Cuando llega todo está cambiado; su padre entontecido por el abuso de la bebida y los narcóticos, ha caído en poder del malvado Kilman que se ha hecho nombrar heredero universal y busca la ocasión de acabar de una vez con el viejo lord.

(Concluirá)

El Ojo submarino

La nueva misión de Judex

(Continuación)

NOVENO EPISODIO—Los papeles del Doctor Howey

Después de haber hecho transportar a Gaby «La Ojazos» a una clínica en la que habían declarado que la herida de la muchacha no presentaba gravedad alguna y que no eran de temerse ulteriores complicaciones, Judex se había dirigido al domicilio del doctor Howey con objeto de visitarlo detenidamente y sobre todo de enterarse de los documentos que en él pudieran encontrarse.

Lo primero que llamó su atención entre el fárrago de papeles y de legajos, fueron unos documentos que con el título de «Asunto Bianchini» se encontraban en la mesa, en sitio bien visible. Entre ellos se hallaba un recorte de periódico con este anuncio:

«El señor Bianchini, ingeniero francés, establecido en América desde hace treinta años, busca dos hijas de 17 y 20 años que le fueron robadas hace diez y seis años y que deben encontrarse en Francia. El señor Bianchini ofrece 500,000 francos a quien las encuentre.»

Una nota escrita al margen de este anuncio, de puño y letra del doctor Howey, añadía esta importante indicación:

Clara Bianchini — La Ojazos.

María Bianchini — Primerose.

(En casa de James Milton, castillo de Arbois.)

Y Judex, lleno de sorpresa, descubría al continuar sus pesquisas la prueba material de que Gaby «La Ojazos» y Primerose eran las dos hijas robadas al ingeniero Bianchini, al mismo que hacía años había salvado de la ruina a su familia, a la familia de Tremeuse.

Ante la mente de Judex pasaron en aquel instante todos los años que fueron... todas las terribles escenas que habían puesto a los suyos al borde del abismo, cuando la trepidación de un auto que se había parado a la puerta de la casa le arrancó a sus meditaciones, y precipitándose a la ventana vió descender a la baronesa de Apremont en persona que de fijo venía a visitar a su jefe y a contarle las peripecias de su evasión del Castillo Rojo.

La aventurera, después de dirigir una mirada en torno suyo y luego de asegurarse que la habitación está vacía, se decide a telefonear al Tuerto, que sin duda se halla en su cafetín de costumbre... Así es en efecto, y el siguiente diálogo se entabla a los dos extremos del hilo conductor:

—¡Oiga...! ¿es usted Howey?... He conseguido evadirme... y he encontrado su puerta abierta... la casa vacía... ¿Qué ha sucedido?

—Eso significa que han ocurrido novedades... No

se entretenga mucho en mi casa... es peligroso. Venga en seguida a encontrarme en el Pabellón del Parque y tráigame los documentos referentes al asunto Bianchini. Le he dado cita al ingeniero para las tres.

La Baronesa, abstraída en su conversación, no se había dado cuenta de que una mano se había apoderado del segundo receptor y de que un oído atento no había perdido ni una sílaba de cuanto se había dicho.

Esta mano y este oído eran los de Judex que saliendo de su escondite aparecía en todo su irónico esplendor delante de la consternada Baronesa, la que veía con terror que otra vez se hallaba en poder de su enemigo.

Y no fué la baronesa de Apremont la que se dirigió al Parque, sino Judex, portador de los documentos concernientes al asunto Bianchini.

La llegada de Judex produjo al Tuerto la impresión que es de suponer, pero dueño de sí mismo supo contenerse ante aquel enojoso contratiempo y acto seguido se entabló el siguiente diálogo entre los dos antagonistas:

—De fijo no era a mí a quien usted esperaba.

—No, en verdad, pero si cree que me tiene en su poder, se equivoca. ¡Llame a un agente y hágame detener, si se atreve!... No, usted no me entregará porque yo también le tengo en mi poder... Yo sé que Favraut no ha muerto y puedo deshonrarle. Por haber querido tomarse la justicia por su mano se ha puesto usted fuera de la ley y ahora no puede invocarla en su defensa...

—Howey, desde ahora empieza entre nosotros una guerra sin tregua. Usted lo habrá querido.

—Sí, acepto el desafío. Usted es fuerte, pero yo también lo soy.

Y Judex, lleno de despecho, se alejaba del Pabellón para ir al encuentro del ingeniero Bianchini y ponerle al corriente de la situación.

Luego al darse a conocer y de estrechar efusivamente las manos del que hacía años había sido el salvador de su familia, Jaime de Tremeuse conducía al ingeniero al lado de su hija Clara que se encontraba ya casi restablecida.

Es de suponer la alegría del padre al encontrar a la hija que él creía perdida para siempre...

(Continuará.)

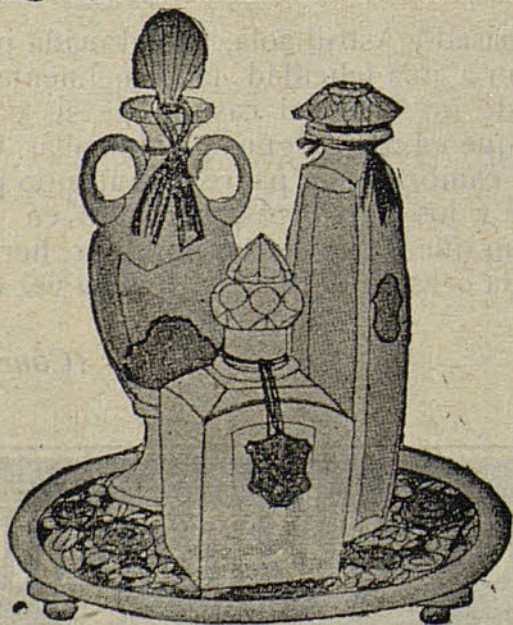
Servicio rápido y económico para el transporte de película

Agencia de Aduanas — Casa fundada en 1895

Importación — Exportación — Tránsito

ENRIQUE ARGIMON

Ancha, 29, pral. - BARCELONA - Teléfono A. 1370
PORT - BOU - CERBERE



LA FLORIDA

— Gran almacén de perfumería nacional y extranjera —

EUGENIO SARRÁ

BARCELONA

Ronda San Pedro, 7 - Apartado de Correos 239 - Teléfono A. 2231

Ventas al por mayor y detall - Extensísimo surtido del artículo y objetos anejos al mismo - Esmero-Seriedad - PRECIOS VENTAJOSISIMOS

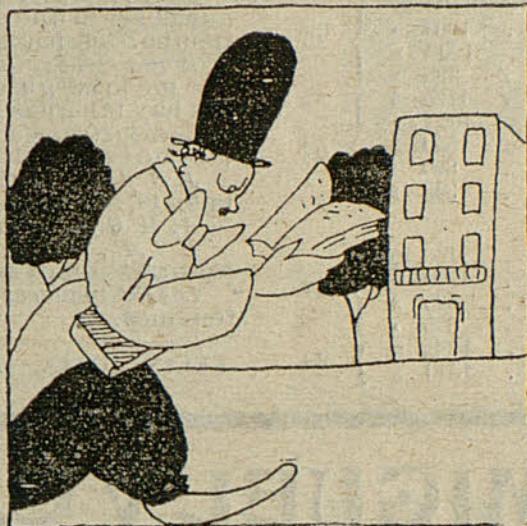
CHARLOTADAS

VIAJE MARAVILLOSO A TRAVÉS DEL MUNDO

por Sagitario y Anem



I.—Para sacudir la galbana producida por el calor, Charlot compró por unas perras chicas a un librero de viejo, un tomo de viajes y aventuras.



II. — Y tan agradable y ameno le fué desde las primeras páginas, que sin darse cuenta tomó camino adelante y salió de la ciudad enfrascado en la lectura.



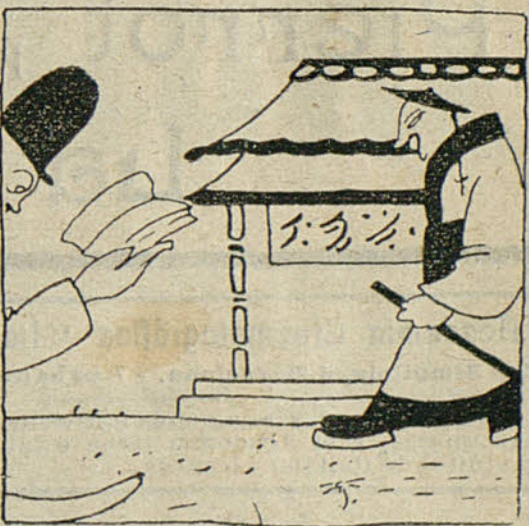
III.—Siguió como un autómatas hasta la playa sin fijarse en que el mar empezaba ya a besar con besos húmedos sus pies de bailarina oriental.



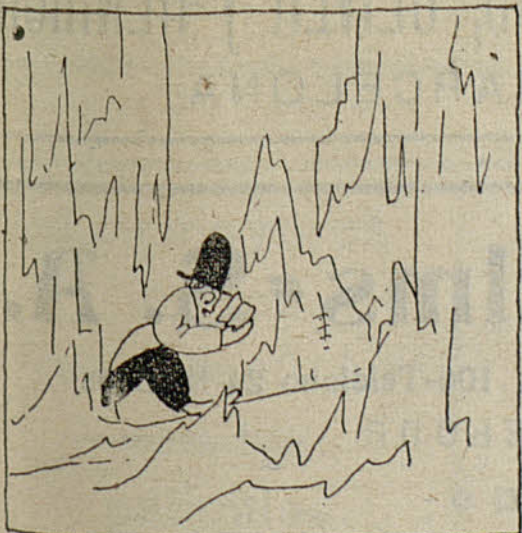
IV. — Y atento sólo al contenido del libro, atravesó el Océano, vulgo «la inmensa llanura del mar», seguido de cerca por un besugo policía.



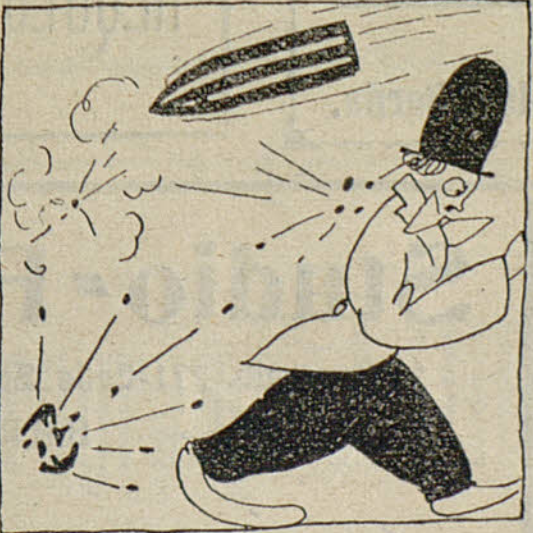
V.—Las costas africanas le ofrecieron hospitalidad y pisó la ardiente arena del desierto como el que pisa un tapiz o se sube a los caballitos del tío vivo.



VI. — Siempre abstraído, caminando adelante, se zampó en la inmensa China, deliciosa y pintoresca, cruzándola de un extremo al otro extremo.



VII.—Llegó hasta el Polo, donde el frío es más que regular, y vagó impávido por entre bloques de hielo y reumáticos osos blancos.



VIII. — Se internó en el campo de batalla bajo una lluvia de proyectiles, sin oír el «fragor del combate», que debe ser un ruido muy molesto.



IX. — Y después de todo esto, hecho sin darse cuenta, al volver al punto de partida, exclamó: «¡Si yo pudiera hacer los viajes que describe este libro!...»

ESTRENOS PROXIMOS CORRESPONDENCIA

del 25 al 31 Julio 1918

Salón Cataluña

	Días
El extraño caso de Mary Pagge, 3.º y 4.º	1200 ms } 25
Salustiano aprende a cantar	395 »
Frou, Frou, (reprisse)	1500 »
El extraño caso de Mary Pagge, 5.º y 6.º	1200 » } 28
Sara Felton	1600 »

Kursaal, Iris Park, Royal

El Conde de Montecristo 5.ª época.	1180 ms. } 25
Los Mosqueteros modernos, 2.ª jornada.	1000 »
Wanda Warenini.	1900 »
Salustiano aprende a cantar.	895 »
El Conde de Montecristo, 6.ª época.	1125 »
Los Mosqueteros modernos, 3.ª jornada.	1080 »
Sara Felton.	1550 »
El día y la noche.	890 »
Georget y los falsificadores.	350 » } 23

Príncipe Alfonso

El Conde de Montecristo 4.ª época.	1100 ms. } 25
Cadena.	1200 »
Luciano es ingenioso.	535 »
Imposible confesión.	635 »
El Conde de Montecristo, 5.ª época.	1180 »
Enterrada en vida.	1540 » } 23

Lorito, Ciudad.—Ya habremos dicho así como un millón de veces que en cuestiones de edad es inútil preguntar nada por que no se sabe nada cierto. De lo otro, sí. Es casada, tiene tres hijos, niños dos y niña una, monísima, que ya ha trabajado en varias películas.

C. M. A., Ciudad.—No hay nada en firme todavía, pero lo más probable es que sí y pronto. ¿Que se alegraría usted?—Y nosotros también, naturalmente.

R. P. J., Sabadell.—Sí, señor, lo hemos leído y nos hemos sonreído ligeramente. Hay cosas la mar de festivas y ese concurso es una de ellas.

M. N., Burgos.—Siéntese a la sombra de la Catedral hasta que pueda ser lo que quiere y no se canse de esperar aunque pase tiempo. Con paciencia y una caña hasta las verdes caen.

Riquelme, Sevilla.—Es posible. Ahora, que yo no me lo creo aunque me lo asegure usted con la diestra sobre la víscera cardíaca. Los hay tan guasones...

Zaratustra, Madrid.—Si no tuviésemos sí, pero como tenemos otro no es posible.

J. B. de B., Ciudad.—Se pasa usted por aquí, deja siete cincuenta en la ventanilla de caja y todo como una seda.

A. M. G., San Cayetano.—De eso no hay quien tenga la culpa.

L. L. L., Tarrasa.—Cuándo guste, cómo guste y cuánto guste. Nosotros somos así.

Los Compañeros del Silencio.—Todos a real, es decir, todos los que tenemos.

FELIX COSTA, IMPRESOR — CONDE ASALTO, 45, BARCELONA

Las grandes
exclusivas deM. de MIGUEL y C.^aConsejo de Ciento, 294 pral.
Teléf. 5102 A. BARCELONA

Arséne Lupin | Justicia de Bufón
Pierrot | DIANA KARENNE | I Pagliacci
La hija de nadie

Academia Cinematográfica "Italo - Americana"

San Simplicio, 6-Barcelona. - Todas las tardes de 5 y media a 8 y media

Para facilitar las relaciones entre sus alumnos y las casas extranjeras, esta Academia tiene establecidos unos cursos gratuitos de italiano y francés.

FERRETERÍA, QUINCALLA Y BATERÍA DE COCINA
GRAN SURTIDO DE VENTILADORESSucesor de M. MALAGRIDA
A. PUIGDEVALL

BOQUERÍA, 17 Y 19 - BARCELONA - TELÉFONO 1142

Venta y alquiler de aparatos
y material cinematográfico

MANUEL TRONCOSO

Consejo Ciento, 347 - Tel. A. 2049 - Barña.

Plaza Letamendi, 27 Teléfono G. n.º 1104

GRANDES TALLERES DE FOTOGRAFADO

DE

REQUESENS, OLIVER y HENRICH

BARCELONA



Studio - Films - S. A.

Apartado, 271-Calle Sans, 106-Teléfono 24 B.-Sans
BARCELONA

XXX

ESPECIALIDAD EN RETRATOS CINEMATOGRAFICOS

Visítadnos si queréis un recuerdo de familia



La casa R. FARRAS

Fábrica de Géneros de Punto

XUCLÀ, 5

tiene ya fabricados gran surtido de Jerseys para señora en diferentes colores, muy prácticos y elegantes, propios para campo y playa, desde pesetas 10 a 15. Seda, desde pesetas 37 á 65 Detrás la iglesia Belen.

La importante
revista americana

Cine Mundial

edición en castellano del *Moving Picture World*, se encuentra de venta en los principales kioskos de Barcelona y en esta redacción al precio de 75 céntimos número

El Ojo submarino

GRAN EXITO EN LOS CINES

Salón Cataluña - Eldorado

Palace Cine - Bohemia - Kursaal

Diana - Royal - Argentina

Iris Park - Excelsior, etc.

de la colosal película

NINICHE

Maravillosamente interpretada por

Tilde Kassay - Gustavo Serena y Camilo de Riso

Exclusiva:
E. J. GURGUI

Concesionario para España,
Portugal, Cuba, México,
Filipinas y países Centro América

Paseo de Gracia, 56
Teléfono 2198 A.
BARCELONA

Los mayores
éxitos
los obtendréis
con las
películas
que componen
el

Programa AJURIA

Ronda Universidad, 14

La
suprema
producción
americana.
Lo
mas selecto

FABIOLA

o los mártires cristianos

Grandiosa visión histórico-artístico-
religiosa de la marca

Palatino-Films

según la obra del cardenal español
WISEMAN

Espléndida presentación

Arte insuperable

Emoción intensa



Esta cinta, superior a todo elogio,
será uno de los más grandes éxitos
de la cinematografía

Lo más grande de la temporada

Exclusiva para Cataluña, Baleares y Aragón

José Muntañola

Provenza, 318 - Teléfono G. 1071

BARCELONA